

ricos y permitió por otro lado conocer algunas de las costumbres típicas de la ciudad del Cuzco que se efectuaron a propósito de la reunión, por ejemplo las celebraciones de la Cruz Velacuy otras que coincidieron por las fechas de la realización las vísperas de la festividad de Belén, el Qoyllur r'iti y los preparativos del Corpus que como sabemos son para el Hombre andino festividades de trascendental importancia.

La presentación de danzas folklóricas así como de películas etnográficas contribuyeron a mantener un clima de cordial actividad. Las excursiones programadas a Sacsayhuaman, Ollantaytambo, Machu Pichu y otros permitieron a los participantes conocer o reconocer en algunos casos, aquellos temas que siguen siendo de interés para sus propias investigaciones.

Esperamos que la publicación de las Actas correspondientes a este IV Congreso nos permita seguir reflexionando aquellos problemas que aún se mantienen en el debate, y ver la necesidad de continuar contribuyendo al estudio científico del área andina. El éxito logrado por el IV Congreso Peruano del Hombre y la Cultura Andina nos demuestra el avance que el estado actual de la investigación viene alcanzando y que nuestra experiencia fructífera da la posibilidad de efectuar eventos de esta naturaleza.

Amalia Castelli G.

*Etnohistoria y Antropología Andina*, (Primera Jornada del Museo Nacional de Historia, Noviembre de 1976), Koth de Paredes, Marcia; y Amalia Castelli (compiladoras). Lima 1978.

Organizadas por el Museo Nacional de Historia y bajo el auspicio de la Comisión para Intercambio Educativo entre los Estados Unidos y el Perú, se realizaron en noviembre de 1976 las Primeras Jornadas del Museo Nacional de Historia, dedicadas a temas de etnohistoria andina. La urgencia de la convocatoria residió en la necesidad de deslindar terrenos vecinos y confundibles, precisar no sólo fronteras entre disciplinas afines como la historia y la antropología en la región andina, sino también a la búsqueda de tácticas comunes de aproximación a problemas similares y muchas veces confluyentes.

Amplio fue el temario de los debates originados allí; de un lado los temas de organización económica se centraron en la precisión de temáticas específicas, señalándose casos particulares de diferentes lugares de los Andes; hubo aquí una evidente presencia del Sur andino, con preeminencia sobre otros ám-

bitos, notándose, en cambio, la ausencia de informaciones provenientes de la región del norte, específicamente, el caso más "norteño" se refirió al ámbito de Canta (María Rostworowski), Por otro lado, el tema de Sociedad y Poder atrajo asimismo un número importante de colaboraciones, donde destacó una (Carlos Lazo y Javier Tord) por la búsqueda de una temática general en torno a los "Grupos de poder y movimiento social en el Perú colonial: algunas evidencias" (cfr. también la ponencia presentada por ambos especialistas al III Congreso Peruano del Hombre y la Cultura Andina, Lima 1977, editado en forma extractada en *Histórica*, I, 1, Lima julio de 1977). Destaca asimismo esta sección por hallarse en ella el único estudio que se relaciona con la región Nor-andina: "Los Cañaris en la conquista española del Perú" (Manuel Miño Grijalva). Finalmente, una tercera sesión dedicada a Ideología y Religión, hizo ver que la temática mantiene un alto interés en los estudios andinos contemporáneos, tomándose nota de la presencia de un amplio espectro de estudios, que abarcan desde tiempos prehispánicos hasta la mitología contemporánea.

La búsqueda de un intercambio de información sobre investigaciones realizadas por investigadores de intereses afines, fue la razón que movió a María Rostworowski de Diez Canseco, Directora del Museo Nacional de Historia, a la organización de esta Jornada inicial (que ha sido felizmente continuada en el presente año; cfr. nota aparte en este mismo número de *Histórica*). La fertilidad de la idea original es visible, no sólo en esta publicación que recoge muchas de las ponencias presentadas, sino también en las mesas redondas que se organizaron dentro de la misma reunión, y que las coordinadoras explican no ha sido posible incluir en este volumen debido a problemas técnicos de grabación y reproducción.

En los últimos años se ha buscado una definición y una mejor aproximación a los estudios andinos, una de las formas como se ha intentado estas precisiones gira en torno a Etnohistoria, a pesar de la diferencia de criterio existente entre quienes trabajan en una línea común que pueda ser identificada con este nombre. Se ha buscado, es cierto, una definición que permita una diferenciación clara entre historia y antropología, reconociendo que la etnohistoria transita territorios fronterizos entre ambas; pero quizás no se ha mantenido siempre en cuenta el hecho fundamental de su contenido interdisciplinario que la transforma en una perspectiva utilizable en ámbitos de frontera entre diferentes ciencias humanas. Es posible que esta conclusión pueda ser una resultante de la última Mesa Redonda del Simposio organizado en el Museo Nacional de Historia, donde diferentes participantes discutimos en torno al término Etnohistoria, sus alcances y sus posibilidades.

La publicación de las ponencias presentadas a las Primeras Jornadas del Museo Nacional de Historia, y el anuncio de la edición de aquellas correspondientes a las segundas, realizadas este año, ofrecen una agradable perspectiva para la difusión de recientes investigaciones andinas, con buenas posibilidades de continuación. El entusiasmo de las compiladoras y del Museo Nacional de Historia lo hacen posible.